



**Voces colombianas:**  
tres historias por los  
derechos de la infancia

---

## Gobierno de Colombia

**Juan Manuel Santos Calderón**

Presidente de la República

**Óscar Adolfo Naranjo Trujillo**

Vicepresidente de la República

**Paula Gaviria Betancur**

Consejera Presidencial para los Derechos Humanos

**UNICEF Colombia**

**Viviana Limpías**

Representante OIC

**Frederick Spielberg**

Especialista de Protección

**Olga Lucía Zuluaga**

Oficial de Protección

**Desarrollo y contenido**

Gloria Moronta Martín

**Diagramación e ilustración**

Indira Zalima Sguerra Castañeda

**Nota: Los contenidos recogidos en la presente cartilla no reflejan necesariamente las opiniones de la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos ni del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).**

**Edición: Junio 2018**

# Contenido

**Prólogo..... pág. 3**

**Historia 1: La perla del Pacífico.....pág. 5**

**Historia 2: Jugar en serio.....pág. 8**

**Historia 3: La mayor riqueza.....pág. 11**

**Epílogo.....pág. 14**



SECRETARÍA TÉCNICA  
DE LA CONASEJERÍA PRESIDENCIAL  
PARA LA PREVENCIÓN  
DE RECLUTAMIENTO,  
UTILIZACIÓN Y  
VIOLENCIA SEXUAL CONTRA  
NIÑOS, NIÑAS Y  
ADOLESCENTES  
POR GRUPOS MARGINALIZADOS  
Y POR GRUPOS DE  
DETERMINADA ORGANIZACIÓN

**unicef**   
únete por la niñez

 **CONSEJERÍA DDHH**  
PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

 **GOBIERNO DE COLOMBIA**

## Prólogo

El Centro Nacional de Memoria Histórica calcula que en Colombia, durante los últimos 50 años, cerca de 16.000 menores de edad se han vinculado de algún modo al conflicto armado interno. Otras entidades como la Fiscalía General de la Nación y la Unidad para las Víctimas también han ofrecido cifras similares, aunque varían dependiendo de los registros consultados, puesto que dichas entidades cumplen con funciones diferentes.

Desde hace años, Colombia viene trabajando en la prevención del reclutamiento, la utilización y la violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes en el marco del conflicto armado, especialmente desde que a finales de 2007 se creó la Comisión Intersectorial para la Prevención del Reclutamiento (CIPRUNNA), que actualmente componen 23 entidades y cuya secretaría técnica ejerce la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos, bajo el liderazgo de la Vicepresidencia de la República.

Innumerables servidores públicos, organizaciones sociales y organismos internacionales como UNICEF merecen un reconocimiento especial por sus incansables esfuerzos dirigidos a prevenir y poner fin al reclutamiento y uso de menores de edad. Vaya para ellos un mensaje de agradecimiento.

En términos generales, el reclutamiento ha disminuido más de un 80% desde 2015, debido fundamentalmente al proceso de diálogo para poner fin al conflicto armado entre el Gobierno de Colombia y la guerrilla de las FARC-EP, según datos recabados por el Observatorio de la CIPRUNNA.

No obstante, el conflicto no ha sido el único elemento que ha dificultado el ejercicio de los derechos de niños y niñas: la violencia en las familias y las desigualdades socioeconómicas repercuten de una manera negativa en su desarrollo, especialmente en el caso de las niñas. Se torna evidente, por tanto, que Colombia requiere de transformaciones sociales.

Y para ello estamos trabajando en diferentes campos. La cultura y educación basadas en los derechos humanos es fundamental para los cambios que la sociedad necesita y, por eso, desde la Secretaría Técnica de la CIPRUNNA, además de las actividades de tipo institucional, pusimos en marcha unos talleres para contribuir a esas transformaciones

a través de la comunicación y los derechos, como se cuenta en la primera historia de esta cartilla.

En el segundo relato, los propios jóvenes comparten sus reflexiones sobre lo importante que es disponer de espacios para el juego, y ver realizado su derecho a la recreación. No solo eso: han aprendido a reconocer situaciones de riesgo y son capaces de proponer alternativas en las que, sin duda, las familias y los entornos comunitarios tienen una responsabilidad evidente.

Además, el Acuerdo Final de Paz nos recordó la importancia de no repetir las victimizaciones del pasado. Con ese principio en mente, pusimos en funcionamiento un programa dinámico y esperanzador llamado “Mi Futuro es Hoy: creando entornos de paz para la niñez”, con el que hemos llegado a más de 30.000 personas de 570 veredas de zonas muy vulnerables del país, en municipios priorizados para el posconflicto. En él están involucradas familias, líderes sociales, maestros, directores de escuelas, y los propios niños, niñas y jóvenes. A ellos nos referiremos en la tercera historia de esta colección.

En definitiva, la prevención del reclutamiento, uso y utilización de los menores de edad por parte de grupos organizados delictivos nos involucra a todos: Estado, academia, organizaciones sociales, familias, comunidades. Hoy más que nunca, en esta coyuntura de país, es importante hacer un llamado a seguir comprometiéndonos con el presente y el futuro de millones de niños/as y adolescentes; un llamado a seguir sumando aliados en este propósito, que es el más noble de todos: que nunca más un niño o niña se vean expuestos a la violencia de un conflicto armado.

## **Paula Gaviria Betancur**

Consejera Presidencial para los Derechos Humanos Colombia

# Historia 1.

## La perla del Pacífico

«Sin libertad de pensamiento,  
la libertad de expresión  
no sirve de nada».

**JOSÉ LUIS SAMPEDRO**  
Escritor



## Voces colombianas: tres historias por los derechos de la infancia

Dicen los mayores de Tumaco que las islas que forman una parte del municipio son en realidad dos pargos rojos que, cuando aletean, suben la marea. Cuando baja el nivel, los barcos quedan encallados, ligeramente ladeados sobre el barro, hasta que el agua vuelve a subir y pueden ir nuevamente a faenar.

En este punto del suroeste colombiano se cultiva camarón, plátano, coco y cacao en cantidad. La ‘Perla del Pacífico’, como también se le conoce, alberga uno de los mayores puertos comerciales y, por su ubicación estratégica, es ruta de salida por vía marítima de cientos de toneladas de cocaína dirigidas a los mercados del mundo.

En los últimos dos años, el contexto de violencia en el que viven decenas de jóvenes que buscan nuevas oportunidades ha ocupado portadas y noticias nacionales en unos medios de comunicación que, hasta entonces, no habían prestado mucha atención a esta región del país.

\* \* \* \* \*

*“Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”.* Así lo afirma el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Hay más: la Convención sobre los Derechos del Niño establece que este *“tendrá derecho a la libertad de expresión; ese derecho incluirá la*

*libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de todo tipo, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o impresas, en forma artística o por cualquier otro medio elegido por el niño”.*

También reconoce *“la importante función que desempeñan los medios de comunicación”* y conviene que los Estados Parte de la Convención *“velarán por que el niño tenga acceso a información y material procedentes de diversas fuentes nacionales e internacionales, en especial la información y el material que tengan por finalidad promover su bienestar social, espiritual y moral y su salud física y mental”.*

\* \* \* \* \*

Con esos antecedentes, la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos, con el apoyo de UNICEF, llevó a cabo desde finales de 2017 una serie de talleres basados en la comunicación y los derechos humanos para la transformación cultural, en los que han participado más de 170 niñas, niños, adolescentes y jóvenes procedentes de lugares como Barrancabermeja, Buenaventura, Granada, Planadas, Quibdó, Tumaco y Tuluá.

No solo reflexionaron sobre “cómo nos cuentan las noticias”, sino que se convirtieron en agentes productores de información, prestando atención a su entorno más inmediato y desde un enfoque de derechos humanos.

Los jóvenes dejaron dos mensajes claros: el arte y la memoria son fundamentales para la vida en comunidad... y ¡Tumaco es mucho más que violencia! Aquí van algunos ejemplos:

### Periódico Entérate Tumaco: cultura y pasión

Tumaco seguirá siendo un gestor y reconocido por su folclor, tradición y bailes tradicionales, que han venido siendo importantes dentro de la cultura para fomentar el trabajo para lograr la paz. Los grupos culturales están siendo reconocidos por su danza y construcción de instrumentos musicales en el territorio tumaqueño.

### Periódico Lo Nuestro Panamá se cansó de la violencia

El 16 de septiembre del año 2012 los grupos armados lograron azotar la tranquilidad de los tumaqueños, aterrorizándolos con sus presencias. Según el 99% de la población se encontraba amenazada a la hora de salir a sus horas laborales. Para el 25 de noviembre, Panamá, barrio de gente luchadora de Tumaco, junto con las autoridades, lograron encadenar a una de las bandas criminales que tenía intimidad a la ya mencionada población: “Los Rastrojos”.

### Periódico La crítica tumaqueña Jóvenes limpiaron playa por un ambiente sano

Grupo de jóvenes en Tumaco realiza una limpieza en la Playa del Bajito, brindándole un espacio saludable a la comunidad tumaqueña y pidiéndoles que, por favor, cuidemos nuestro ambiente. Más información: Artículo 79 de la Constitución Política, que establece lo siguiente:

“Todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano. La ley garantizará la participación de la comunidad en las decisiones que puedan afectarlo. Es deber del Estado proteger la diversidad e integridad del ambiente, conservar las áreas de especial importancia ecológica y fomentar la educación para el logro de estos fines”.

**Firman:** Jóvenes ANC (Arte, Natural, Comunitario).



## Historia 2.

# Jugar en serio

«El medio mejor para hacer buenos a los niños es hacerlos felices».

**OSCAR WILDE**  
Novelista





“Un día estaban los jóvenes de Villa España jugando fútbol en el peladero cuando de pronto escucharon unos disparos, pero no les prestaron mucha atención. Luego, vieron que el enfrentamiento venía hacia ellos y salieron corriendo. Huyeron a sus casas y, gracias a dios, no hubo ningún herido. Estos hechos afectan el derecho a la vida y a la recreación”.

Así se expresan niños y niñas residentes en la Comuna 1 de Quibdó (Chocó) durante una jornada lúdico-pedagógica con la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos, apoyada por UNICEF.

El juego es vital para el desarrollo de la personalidad, la generación de habilidades para la convivencia y la integración social. Proteger esos espacios para la infancia resulta imprescindible en la construcción de un país que busca transformar comportamientos hacia prácticas más respetuosas de los derechos humanos.

De manera similar, un grupo de adolescentes de Tuluá (Valle del Cauca) explican “lo que pasa por la intolerancia, por no respetar la diferencia y el gusto de las demás personas”.

“En Tuluá todos los fines de semana, cuando están jugando equipos diferentes en el estadio Pascual Olímpico Guerrero, las barras se enfrentan a pelear porque son hinchas de diferentes equipos, que son personajes que violan el derecho a la vida agrediendo a otras personas. Inclusive ellos mismos quitándose la vida por un equipo [sic.]. Así las personas se ven afectadas y, por eso, los jugadores han tenido que hacer partidos a puerta cerrada”, afirma un adolescente de 17 años que estudia en la Institución Educativa Alfonso López Pumarejo.

Otra joven de 16 años asegura que, “dependiendo del día, sabemos algunos lugares donde mejor no ir, porque están peleando y se pone peligroso”. “Y pues eso nos afecta en un derecho que mencionaron antes, la libertad de movimiento”, agrega uno de sus compañeros.

\* \* \* \* \*

*«Los Estados Partes reconocen el derecho del niño al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes».*

#### **Artículo 31.1 de la Convención sobre los Derechos del Niño (1989)**

\* \* \* \* \*

La construcción de una cultura de paz atañe todos los ámbitos de la vida. Por eso, además de identificar las situaciones de posible riesgo, como en los casos anteriores, un paso más en la prevención del reclutamiento forzado o la violencia contra los niños, niñas y adolescentes, consiste en generar entornos protectores.

Con esa visión, se están desarrollando centenares de “iniciativas juveniles de paz” en las más de 570 veredas donde se implementa ‘Mi Futuro es Hoy’, el proyecto que la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos, la Alta Consejería para el Posconflicto, el Fondo Multidonante de Naciones Unidas, UNICEF y la Organización Internacional para las Migraciones han puesto en marcha en 2018.

Una de las iniciativas propuestas por los “niños y niñas de Tutunendo, un corregimiento a

## Voces colombianas: tres historias por los derechos de la infancia

catorce kilómetros de Quibdó, consiste en la recuperación de la radio comunitaria para disfrute de los más pequeños. Tutunendo Estéreo vivió su especial reinauguración en mayo de 2018, con la participación en directo durante el programa de la Consejera Presidencial para los Derechos Humanos, UNICEF y Aldeas Infantiles SOS.

¿Cuáles son sus derechos humanos favoritos? ¿Qué derechos sí se respetaban y cuáles no durante su infancia? ¿Qué saben de Tutunendo?, fueron algunas de las preguntas que los jóvenes reporteros hicieron a la mesa de invitados. Para los entusiastas periodistas, está claro que “el derecho al río” y “el derecho a la cancha para jugar” eran dos de los más importantes.

Con ilusión y espontaneidad, los niños y niñas comunicadores de este corregimiento chocono ponen de manifiesto que el gran cambio de Colombia se dará en tanto triunfen las ideas, los imaginarios, discursos y prácticas que promuevan un ejercicio amplio y comprometido de los derechos humanos.



# Historia 3.

## La mayor riqueza

«El futuro de los niños  
siempre es hoy».

**GABRIELA MISTRAL**

Premio Nobel de Literatura



## Voces colombianas: tres historias por los derechos de la infancia

En los márgenes de la vía a medio asfaltar que va de Montería a Valencia se ven pájaros en las charcas, ganado pastando el verde, alguna mesa que se va quedando sin bocachico, un loro hablador en un desayunoero, una cerda embarazada que cruza la carretera a paso de tortuga, hormigueros de medio metro de altura, una finca sembrada de ajonjolí, señores con sombrero en bicicleta, algún jinete a caballo, mujeres vendiendo agua y muchos robles. Como dicen en esta zona, “de esos que primero crecen a lo largo y luego ensanchan, lo mismo que uno”.

Después de cruzar uno de los tradicionales planchones que surcan el río Sinú y de cuatro horas en carro (alguna menos si se hace en moto) por un camino rojo intenso, se llega a una de las zonas rurales de Córdoba, en los límites con Antioquia, donde se desarrolla el proyecto ‘Mi Futuro es Hoy’.

Reconocido por su producción ganadera y por la industria maderera, el departamento ha estado marcado fuertemente por el conflicto armado. Grupos paramilitares impusieron por años su terror para asegurarse el control de enclaves estratégicos para sus negocios, como son las tierras que circundan el Nudo del Paramillo. Miles de personas tuvieron que desplazarse para salvar la vida y buscar un futuro mejor. Otras miles decidieron quedarse “en unas tierras que son buenas para producir” y porque “¿qué vamos a hacer si ya nos acostumbramos a este lugar?”

En esos contextos marcados por una violencia arraigada, cerca de 27.000 niñas, niños y adolescentes de todo el país ya participan en ‘Mi Futuro es Hoy: creando entornos de paz para la niñez’. Cinco municipios de Córdoba se

han unido a la iniciativa: Montelíbano, Montería, Puerto Libertador, Tierralta y Valencia.

Mediante sesiones de trabajo diferenciadas con familias, líderes comunitarios, instituciones educativas y los más pequeños, se propone cambiar los imaginarios que han validado tradicionalmente la violencia y generar nuevas maneras de relacionarse más pacíficas, solidarias y propositivas.

Este viernes toca encuentro con líderes y lideresas. Gracias a la labor del dinamizador, los adultos comienzan a contar cómo vivieron su infancia. “Llegaba visita y con una levantada de ceja uno sabía lo que tenía que hacer”, dice una mujer. “Hoy en día hay más libertad”.

“Nosotros teníamos un patio grande y nos poníamos a jugar allí. Cuando venía mi madre, barríamos el patio para que ella pensara que habíamos estado limpiando”, cuenta el presidente de la junta de acción comunal. Al grupo se le escapan las risas a medida que aumentan los recuerdos.

“De 10 años, yo ya estudiaba. Me iba para la escuela y, a veces, nos quedábamos mirando por la ventana a ver quién pasaba por la carretera. Y nos castigaban: castigados arrodillados. Lo único es que una vez nos regalaron un cepillo. Eso fue todo”, rememora Araceli, otra de las lideresas.

Entre chiste y chanza, asoma sutilmente la reflexión sobre una violencia que se ha naturalizado por décadas al interior de hogares y de escuelas. Después líderes y lideresas opinan sobre cómo participan actualmente los más jóvenes en la casa y en la comunidad. Reconocen

que no son muchos los espacios que comparten y que habría posibilidad de interactuar entre todos. De eso se trata el encuentro.

“Mi hijo de 13 ya quiere que le compren el celular; y ahora en clase les prometieron una tablet al que saque la nota más alta. Es lo que le interesa”, explica el vicepresidente de la junta de acción comunal (JAC), que cuenta cómo aún los adolescentes deben caminar largas distancias para llegar a la institución educativa.

“A mí la [hija] pequeña cuando me ve que estoy cómoda en la hamaca me pellizca, se ríe y me vuelve a pellizcar, así hasta que me levanto y le dejo la hamaca para ella”, dice Mariluz. A veces no se necesitan palabras.

“La mayor riqueza que les como padres damos la confianza es por bien”, afirma sobre sus hijos el presidente de la JAC puedo dejar es sus estudios. Voy a hablar con ellos de su futuro, porque soy una persona de bajos recursos económicos, pero si nosotros. Los pensamientos sobre paternidad y liderazgo comunitario se mezclan por momentos en la reunión cuando llega la hora de los compromisos.

“Ellos son las nuevas generaciones. Nuestra región fue afectada por conflictos. Esperamos que a ellos no les pase lo mismo: educándolos, orientándolos”, coinciden los asistentes. “Somos pobres pero la vida nos ha dado fuerza para trabajar”.

“En un territorio que ha vivido la violencia del conflicto, queremos transformar la mentalidad, resarcir el daño causado, que superen los traumas que, como padres, solos en la casa, no lo vamos

a lograr. Que los jóvenes miren otros espacios, que sean profesionales o artistas, porque esas personas luego van a formar a nuestros nietos”, dice uno de los líderes.

Manos a la obra: los asistentes comienzan a planear la jornada lúdica que reunirá a pequeños y mayores de la vereda en dos semanas para compartir entretenimiento y comida entre generaciones.

–“Para el almuerzo comunitario, yo puedo poner cebollas”.

–“Yo traigo los tomates”.

–“Eso, eso, cada uno trae algo y entre todos preparamos la olla”.



## Epílogo

Como en esta última historia, se trata de que juntos preparemos el puchero para que adquiera el mejor sabor, con unos ingredientes clave: garantía de derechos, a través de la generación de oportunidades y mejores condiciones socio-económicas; fortalecimiento de entornos protectores, con la acción de todos los sectores de la sociedad; y cambios culturales, mediante una educación basada en derechos humanos.

Solo así Colombia se convertirá en un país mejor para los niños y niñas de hoy, aquellos que conformarán la ciudadanía crítica, informada y responsable del futuro.



@ConsejeriaDDHH



Consejería Presidencial DDHH



Consejería DDHH



Consejería DDHH



Consejería DDHH



consejeriaddhh

[www.derechoshumanos.gov.co](http://www.derechoshumanos.gov.co)